



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

“INTELIGENCIA EMOCIONAL: NECESIDAD INSATISFECHA EN LA EDUCACIÓN”

AUTORÍA JOSÉ ANTONIO COBOS PINO
TEMÁTICA INTELIGENCIA EMOCIONAL
ETAPA EI, EP, ESO...

Resumen

El docente del siglo XXI se enfrenta a grandes retos que debe afrontar con absoluta determinación y capacidad de superación. El alumnado, por su parte, encuentra en la sociedad en general la aceptación y el apoyo que necesita para estimular sus necesidades personales e individuales. El sentimiento de pertenencia a un grupo, de integración en un grupo de personas con inquietudes y apetencias comunes está siendo superado por estímulos demasiado atractivos como para necesitar establecer relaciones duraderas y maduras.

La inteligencia emocional, lejos de ser “la solución” a toda esta situación a la que se enfrenta la sociedad, se convierte en un magnífico vehículo de conexión al que puede acceder el docente en su labor educativa para llegar a comunicarse con el alumnado de forma natural y eficiente.

Palabras clave

Inteligencia; Emocional; Formación; Plan; Necesidades; Empatía; Acciones; Estrategias; Competencias; Educación Integral.

1. EL ANÁLISIS DE NECESIDADES

Debemos partir de una reflexión que se antoja crucial a la hora de aplicar técnicas de inteligencia emocional en nuestro alumnado. ¿Cuáles son las necesidades de nuestros alumnos/as que no están satisfechas? y, por otro lado, ¿cómo vamos a conseguir transmitir los conocimientos que pensamos que necesitan?

En el análisis de necesidades hay dos pasos consecutivos:

- La detección de éstas.
- La definición de procedimientos operativos o estrategias que las satisfagan.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

1.1 La detección de las necesidades

Para que los programas de formación sean efectivos han de responder a necesidades reales de nuestro entorno. El docente debe conocer bien cual es la realidad social en la que se ubica el centro educativo. No es una cuestión baladí, puesto que las necesidades son las mismas para todos los alumnos/as en todos los centros educativos, es decir, aprender. Sin embargo, el tratamiento que debemos hacer en unos u otros centros será distinto o muy distinto en la mayoría de los casos. La realidad socioeconómica, la ubicación del centro, la renta per cápita, el tipo de población, etc., estas son cuestiones que van a determinar cual es el tipo de alumnado que vamos a encontrar en el centro y sólo a partir de este conocimiento, podemos establecer una primera aproximación a nuestras planificaciones, las cuales encierran estrategias de intervención adaptadas a cada caso. Unas estrategias serán propias del centro, otras del ciclo o período formativo en el que nos encontremos y otras de tipo operativo, propias del grupo concreto en el que trabajemos.

Por tanto, para conocer esas necesidades hay que tener presente tres cuestiones básicas:

- El análisis del entorno y del centro educativo.
- El análisis de los ciclos educativos, para fijar un contenido de formación que ayude a mejorar el desempeño de las funciones asignadas a cada docente.
- El análisis del alumnado, para determinar qué habilidades, aptitudes y conocimientos posee cada uno, y las áreas en que debe mejorar.

1.2. Construcción de estrategias para la satisfacción de necesidades

La satisfacción personal es un elemento clave para la planificación óptima. Sin duda, el centro tiene que plantearse qué estrategias deben implementarse para que exista un buen clima en el mismo, tanto a nivel de aula como a nivel de relación con los compañeros de profesión.

Lo más importante es saber qué es lo que el docente espera del centro donde trabaja y qué es lo que se espera de él: si quieren crecer profesionalmente en un corto espacio de tiempo, si quieren aprender constantemente y tomar una visión general o especializarse en una función determinada, etc. Conocer las inquietudes de los docentes y establecer un buen clima laboral, es de vital importancia para implementar técnicas de “inteligencia emocional”.

No estamos ante una propuesta aislada que se aplica o no dependiendo de la actividad que vayamos a realizar. Estamos ante una apuesta de resultado incierto, que causa incertidumbre y que se aplica como posible alternativa a la tradicional forma de relacionarse con nuestro alumnado. La comunicación y las relaciones grupales son pilares clave para atender a esas necesidades específicas al que hacíamos referencia en párrafos anteriores.

Es, por tanto, fundamental que el grupo de docentes sepa que puede trabajar en un entorno adecuado, con respaldo de sus compañeros y con la posibilidad de conseguir sus propias necesidades.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 25 – DICIEMBRE DE 2009

2. ENTENDER LAS EMOCIONES

Como decíamos anteriormente, no estamos ante propuestas pasajeras que tengan una aplicación puntual. Entender cuales son las necesidades de los demás, significa ser capaces de entender que es lo que siente un individuo o un grupo-clase. Esa es la razón de la importancia de esta capacidad, que tiene una trascendencia muy importante en las nuevas formas de entender y establecer las relaciones profesorado-alumnado.

No es algo que se escape a nuestra visión cotidiana que el profesorado está teniendo cada vez más serias dificultades para poder desarrollar con normalidad sus sesiones diarias y para conseguir los objetivos marcados en la programación. No es tampoco innegable pensar que desarrollar nuestra labor docente se está convirtiendo en muchos casos, cada vez en mayor proporción, en una labor de auténtica heroicidad. Sin embargo, ante tal situación de cambio social tenemos el derecho y la obligación de actuar para conseguir una doble aspiración:

- Mejorar nuestra convivencia diaria con nuestro alumnado, con la finalidad de conseguir los objetivos establecidos y, por tanto, las competencias adecuadas. Si conseguimos tener una convivencia donde el respeto y el compromiso sean valores inamovibles, estaremos en el camino de la inteligencia emocional.
- Y también, mejorar nuestra salud mental y social. No olvidemos que la OMS establece en su definición de salud que: “es un estado de bienestar físico, psíquico y social”.

Lejos de entender todo esto como una utopía inalcanzable, creo que es una oportunidad que debemos aprovechar por el bien de toda la sociedad, de todos los agentes que intervienen en la comunidad educativa. Las familias, el alumnado y el profesorado lo agradecerán porque conseguirán satisfacer necesidades que estaban siempre ahí, pero que nunca habían sido satisfechas por escasa iniciativa, implicación y lo que es más importante, por el escepticismo generalizado y extendido. Este escepticismo está en la sociedad, está impregnado en la misma yo diría por miedo. Miedo a lo desconocido, miedo al cambio, a lo desconocido.

El ser humano se descubre aquí como un ser muy frágil, como un ser de costumbres y con falta de iniciativa, característica claramente visible en la sociedad actual, donde se fomenta e incluso se premia el individualismo y la competitividad.

El término Inteligencia Emocional se refiere a la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales de sí mismo y en los demás. Inteligencia emocional no implica acumular emociones, sino dirigirlas y equilibrarlas.

El profesor Gardner Psicólogo de la Universidad de Harvard, refuta el pensamiento CI (coeficiente intelectual) y además, establece hasta siete tipos distintos de inteligencia:

Inteligencia lingüística, inteligencia lógica, musical, cinestésica-corporal, espacial, interpersonal, intrapersonal.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

Estos dos últimos tipos de inteligencia (interpersonal e intrapersonal), son precursoras de lo que entendemos como competencia social y emocional, por tanto, inteligencia emocional. Gardner, las definió de la siguiente manera:

*“la **Inteligencia Interpersonal** se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones. En formas más avanzadas, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado...”*

Ya la **Inteligencia Intrapersonal** como "el conocimiento de los aspectos internos de una persona: el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la propia conducta..."

Sin duda esta es una visión plural, amplia y está totalmente en el lado opuesto a la forma tradicional de entender la inteligencia desde el punto de vista tangible, valorado cuantitativamente desde la óptica del coeficiente intelectual. De todo esto podemos extraer, que la inteligencia es algo que podemos mejorar y no sólo existe el aspecto genético como valor esencial y único. El coeficiente intelectual no significa inteligencia, es una capacidad que tiene adquirida el individuo, sin embargo tenemos que hablar de potencialidades y esto es algo que no es medible.

La obtención de grandes resultados académicos no determinan que una persona sea inteligente en todos los aspectos de la vida y, por tanto, tiene una inteligencia limitada. Ser capaz de establecer relaciones con los demás y que perduren en el tiempo, ser capaces de saber escuchar y responder con las palabras más adecuadas a cada momento, decir lo correcto en todo momento, es una inteligencia que tienen algunos individuos más acentuada que otros.

Al definir la inteligencia como una capacidad Gardner la convierte en una destreza que se puede desarrollar, sin negar el componente genético. Todos nacemos con unas potencialidades marcadas por la genética, pero esas potencialidades se van a desarrollar de una manera o de otra dependiendo del medio ambiente, nuestras experiencias, la educación recibida, etc.

De todo esto podemos sacar dos conclusiones diferenciadoras:

- **“No hay una única inteligencia, sino inteligencias múltiples”.**
- **“Inteligencia no es lo mismo que conocimiento”.**

Una inteligencia múltiple es una inteligencia única que puede realizar muchas funciones diferentes o que tiene diferentes habilidades, mientras que las inteligencias múltiples son varias inteligencias, que se expresan bajo la forma de distintas habilidades relativamente independientes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

3. INTELIGENCIA INTERPERSONAL E INTRAPERSONAL

- Inteligencia interpersonal:

Tal y como exponía Goleman, la inteligencia interpersonal se basa en “la capacidad de percibir diferencias en los demás”, es decir, observar sus estados de ánimo, su comportamiento a la hora de afrontar las diversas situaciones por las que atraviese en su quehacer diario.

La empatía y la capacidad de establecer relaciones interpersonales son dos aspectos que caracterizan a la inteligencia de tipo interpersonal.

o La empatía:

Con la empatía se pueden identificar y entender las emociones de las personas. Entender a los demás implica haber asimilado a sí mismo tales emociones, por tanto a través de la experimentación y las vivencias podemos aprender a pensar como los demás. Una de las habilidades básicas para entender al otro es la de saber escuchar. Aprender a escuchar supone enfocar toda la atención hacia el otro, dejar de pensar en lo que se quiere decir o en lo que se podría hacer.

o La capacidad de establecer relaciones interpersonales:

Si somos capaces de entender a otras personas, entendiéndolas sus propias sensaciones y sentimientos, seremos capaces de elaborar un mensaje entendible por el receptor. Podemos y debemos transmitir nuestras ideas haciéndolas entendibles por los demás, ya que se podemos hacerlo con una mayor o menor dificultad de comprensión. Saber elegir la manera adecuada y el momento es la característica que distingue al comunicador. La capacidad de comunicarse es la que permite organizar grupos, negociar y establecer conexiones personales.

- Inteligencia intrapersonal.

La inteligencia intrapersonal consiste, según la definición de Howard Gardner, en el conjunto de capacidades que nos permiten formar un modelo preciso y verídico de nosotros mismos, así como utilizar dicho modelo para desenvolvernos de manera eficiente en la vida.

Las tres capacidades en las que se fundamenta la inteligencia intrapersonal son las siguientes:

➤ La capacidad de percibir las propias emociones.

Conocer y controlar nuestras emociones es imprescindible para poder llevar una vida satisfactoria. Sin sentir emociones es imposible tomar decisiones. Para conocer y controlar nuestras emociones tenemos primero que reconocerlas, es decir, darnos cuenta que las estamos sintiendo. El segundo paso es aprender a identificar y distinguir unas emociones de otras. El tercer paso es aprender a evaluar su intensidad.

➤ La capacidad de controlar las propias emociones.

Una vez que aprendemos a detectar nuestros sentimientos podemos aprender a controlarlos. Controlar nuestros sentimientos implica, una vez que los hemos detectado e identificado, ser



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

capaces de reflexionar sobre los mismos. Distintas causas necesitarán distintas respuestas, y el mero hecho de reflexionar sobre el origen de mi reacción me ayuda a controlarla.

- La capacidad de motivarse uno mismo.

La tercera capacidad de la inteligencia intra-personal es la capacidad de auto - motivarse. La auto -motivación es lo que nos permite hacer un esfuerzo, físico o mental, no porque nos obligue nadie, sino porque queremos hacerlo.

Por tanto para desarrollar la capacidad de motivarnos a nosotros mismos primero tenemos que aprender a fijar los objetivos que queremos conseguir. Un objetivo no es lo mismo que un deseo. Los objetivos son los resultados que queremos conseguir como consecuencia de nuestra actividad. Naturalmente una vez que tengamos nuestro objetivo necesitamos un plan de acción.

Saber los pasos a dar incluye conocer nuestros puntos fuertes y débiles, saber cuando necesitamos ayuda y cuando no, en suma, formar un modelo mental verídico de uno mismo.

4. ¿CÓMO ACTUAR EN EL ENTORNO ESCOLAR A TRAVÉS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL?

Las investigaciones realizadas por expertos en este campo de trabajo, con personalidades como Goleman o Gardner, demuestran que existe otra manera de hacer las cosas. La utilización de la técnica de la inteligencia emocional puede ser el factor clave que posibilite una conexión adecuada para propiciar una actitud preactiva en el alumnado. Un alumnado motivado es garantía de éxito.

Como decíamos en párrafos anteriores, la inteligencia emocional debería ser parte fundamental en la escuela, promover situaciones que **posibilitaran el desarrollo de la sensibilidad y el carácter de los alumnos**. La educación se involucra tanto el ser físico como el mental, el afectivo y el social, tiene un carácter integral del ser humano.

4.1. Docencia e inteligencia emocional

La enseñanza que se ha venido realizando de manera normalizada se enfoca al resultado final y al conocimiento. Lo que vale son los conceptos y la acumulación de datos, sin embargo, el ámbito personal y social de las personas no ha sido un campo bien trabajado y tratado en el ámbito educativo, quizá por ignorancia o a la poca sensibilidad del mundo educativo en general. Por tanto, ya es hora de que la comunidad educativa, y digo bien, todos los agentes involucrados directa o indirectamente en la labor educativa, se impliquen en una educación mucho más amplia, que no mire exclusivamente aspectos numéricos y resultistas.

La inteligencia emocional se abre el mundo de la sensibilidad y de los sentimientos, con lo cual, las relaciones con los demás se hacen más duraderas y enriquecedoras, puesto que fomentamos la actividades grupales y en equipo. Tiene una relevancia clave el fomento de las relaciones cualitativas, puesto que la automotivación y la empatía se presentan de forma natural y normalizada. La adquisición de los conocimientos se consiguen con absoluta proactividad y actitud positiva, consiguiendo una



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

automotivación e interés mayor en todo aquello que se propongan o estén dispuestos a realizar.

Los maestros y profesores deben ser, en todo momento, fundamentalmente educadores, en el más amplio sentido de la palabra. Su acción no puede limitarse a sancionar conductas inadecuadas o del alumno/a, el diálogo profesor/a-alumno/a y alumno/a-profesor/a es esencial.

Entender al alumno como persona, que tiene una dimensión superior al de mero estudiante, es imprescindible para comprender sus problemas, desventajas, y poder ayudarle a resolverlos.

Por otra parte, el profesor es el mediador en los procesos de aprendizaje, como motivador, como transmisor de mensajes y como seleccionador de los estímulos y refuerzos que llegan al alumno. Sabe además que las aptitudes intelectuales, psico-motoras, procedimentales, estratégicas son importantes pero sólo tienen sentido si están al servicio de las actitudes.

Es la actitud más la amplitud lo que hace competente a la persona en cualquier actividad.

Todos conocemos el gran desafío que implican los llamados "niños (jóvenes)-jóvenes problema". Estos presentan una gama completa de dificultades, no sólo desde el punto de vista académico, sino que se aprecia en ellos falta de integración, carencias afectivas, muy baja autoestima y problemas de conducta en general. Instrucción no es lo mismo que educación; aquélla se refiere al pensamiento, y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción.

Por tanto, 4 pilares en los que debería fundamentar la educación serían:

- APRENDER A CONOCER, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión de nuestro entorno.
- APRENDER A HACER, para poder influir eficiente y efectivamente sobre nuestro propio entorno.
- APRENDER A VIVIR JUNTOS, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas.
- APRENDER A SER, proceso fundamental que recoge todos los elementos de los anteriores y los interioriza, profundizándolos significativamente para asumirlos de manera consciente en la vida diaria.

4.2. Por qué la inteligencia emocional en la educación.

Hablar de Inteligencia Emocional nos recuerda que durante mucho tiempo la inteligencia ha sido entendida como lo contrario a las emociones. Los especialistas coinciden en establecer un pequeño grupo de emociones básicas, de las cuales surgen por combinación todas las demás y que son: el placer, el dolor, el amor, la tristeza, el odio, la ira, el miedo y la culpa.

Las emociones están en la base de todas las habilidades que como hemos comentado forman parte de la inteligencia emocional: las habilidades sociales, el control de la agresividad, la resolución de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

problemas y conflictos, el manejo del estrés y la ansiedad, las relaciones e interacciones personales, etc.

Los problemas emocionales se asocian tradicionalmente al mundo de la psiquiatría y la psicopatología, pero cobra cada vez más importancia comprender las implicaciones educativas.

Cuando el profesor sabe educar emocionalmente, los alumnos disfrutarán más en la escuela, construirán su autoestima y motivación, rendirán más y mejor en todo aquello que se le proponga, las cualidades más humanas surgirán y el clima en el aula será menos agresivo y más pacífico. La creatividad y la propuesta a través de ideas establecidas entre los miembros del grupo serán una tónica normalizada en el grupo clase.

La competencia emocional interviene en todos los ámbitos importantes de la vida, convirtiéndose en el elemento central de la educación y donde los resultados se miden de forma integral.

5. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA TRABAJAR LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

➤ En relación al docente:

El docente debe ser flexible, participativo, mostrar una actitud empática, apoyar al alumnado a través de feedback concurrentes y positivos, debe ser un buen comunicador y tener una actitud diplomática, activa y resolutiva. Debe manifestarse abierto ante situaciones problemáticas o conflictivas en busca de soluciones pertinentes, actuar como mediador, conciliador y orientador en la dinámicas que se establezcan. Debe ser consciente de sus valores, actitudes y forma de actuar y atender a la eliminación del currículo oculto, por ello es necesario que mantenga una actitud de continua reflexión y autocrítica.

➤ En relación al clima aula:

Se debe procurar un clima de convivencia estable, seguro, cálido, que proporcione e invite a fomentar las interacciones de alumno-alumno y de profesor-alumno de forma positiva. Un clima que fomente la colaboración, cooperación y establezca relaciones interpersonales entre los miembros del grupo-clase. Es necesario un clima facilitador de aprendizaje y diálogo constructivo, en el que el alumnado no sienta ridículo a hablar o a exponer sentimientos o ideas personales.

➤ En relación a la organización y grupos:

Se debe propiciar las creaciones de grupos en los trabajos, grupos cooperativos, participativos, con ello conseguimos una mayor motivación en la realización de las propuestas educativas, consiguiendo relaciones de diálogo y respeto por los demás, toma de decisiones, orientación al logro del grupo y no sólo el propio, consenso, respeto al turno de palabra.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

➤ Tipos de actividades:

Para trabajar la Inteligencia Emocional es necesario fomentar las actividades creativas, divergentes, que nos hagan salir de la rutina, de lo habitual, en las que el alumnado se sienta motivado para su realización y preste interés por las temáticas que se lleven a cabo. La más adecuada es la realización de actividades de modo activo y cooperativo por parte del alumnado, con lo que fomentamos las habilidades sociales, el respeto al otro, tanto en la diferencia como en la identidad consigo mismo, buscar actitudes empáticas y propiciadoras de autorreflexión.

Para ello se proponen actividades como:

- Lluvia de ideas,
- diálogo,
- coloquios,
- exposiciones orales en grupo,
- trabajos cooperativos, participativos,
- creaciones de periódicos, revistas,
- investigaciones,
- trabajo de valores
- el uso de las TIC's.

Con estas actividades el alumno/a descubrirá la diversidad emocional, fomentará su percepción y comprensión de los sentimientos propios y ajenos.

➤ Metodología:

Para llevar a cabo con éxito sus funciones el docente deberá hacer usos de estrategias metodológicas adaptadas, pues los cambios en la interacción docente-alumnado y la resistencia al cambio pueden producir rechazo o incomprensión en un primer momento, sin embargo los resultados son extraordinariamente positivos a medio plazo. La tendencia a la rutina, tanto en la enseñanza como en el aprendizaje, causa una baja motivación y reduce el clima de aprendizaje, produciendo a su vez la pasividad del alumnado y el aprendizaje memorístico. La metodología variada y el comportamiento flexible del profesor, tolerante y sensible, generará un clima activo, motivador y positivo para su formación.

Su pedagogía pasa entonces a convertirse en una **experiencia vivida**, ya que ésta se va a presentar como un proceso de transformación, cambio y evolución donde se integran todos los aspectos educativos: actuar, reflexionar, relacionarse y crear.

➤ Estrategias metodológicas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

- Debemos dar la oportunidad a todo el alumnado de expresarse y expresarse libremente y sin ser coaccionado.
- Trabajar sobre las inteligencias múltiples. Esto reforzará su autoestima puesto que se los está respetando como seres únicos y especiales.
- Destacar de nuestro alumnado sus aciertos y no sus defectos o errores.
- Propiciar la escucha activa y cálida.
- Evitar las comparaciones con los demás.
- No aceptar conductas o manifestaciones irrespetuosas, discriminatorias o vejatorias.
- Realizar refuerzos positivos, feedback concurrentes.
- Aprender a compartir sentimientos y afectos y manifestarnos tal como somos.
- Manifestarnos y expresarnos con otros lenguajes: corporal, gestual, ..
- Generar ambientes cálidos, positivos y de armonía.
- Buscar entre todas las soluciones a los conflictos o problemas mediante el diálogo y el consenso.
- Respetar a los alumnos/as para poder enseñarles respeto a través de nuestros actos.

➤ En relación a la evaluación:

Se valorará a través de la observación y el seguimiento continuo de las actividades propuestas.

Se pueden proponer actividades de coevaluación y autoevaluación para hacer partícipe al alumnado en su propio proceso de enseñanza aprendizaje. Promover la evaluación grupal, en la que se persigue premiar el trabajo del grupo y la cooperación, evitando la competitividad.

6. CONCLUSIÓN

El profesorado debe prepararse para el reto de educar desde la inteligencia emocional, no podemos pasar por alto que en nuestra sociedad cada vez más se necesita educar en las emociones y para ello es necesario que toda la comunidad educativa se sienta partícipe e integrada en esta propuesta. Tiene una extraordinaria relevancia la preocupación por aplicar las herramientas propias de la inteligencia emocional y que toda la comunidad educativa camine en esa misma dirección, estableciendo una estrategia común que unifique criterios y posibilite implementar eficientemente los planteamientos teóricos de forma práctica. Si queremos educar de forma integral a nuestro alumnado debemos atender a una educación donde el componente central sea la competencia emocional, prestando especial interés en el establecimiento de políticas encaminadas a potenciar esta competencia, puesto que de ello depende el compromiso y la formación continua de nuestro profesorado y por consiguiente, del éxito de nuestro alumnado y de la aceptación de la comunidad educativa.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 – DICIEMBRE DE 2009

7. BIBLIOGRAFÍA

- Goleman, D. (1996) *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós
- Goleman, D. (1999) *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós
- Gardner, H. (2001): *La inteligencia reformulada*. Barcelona, Paidós.
- Sternberg, R. (1997): *La inteligencia exitosa*. Barcelona, Paidós.
- Vallés, A., y Vallés, C. (2000): *Inteligencia emocional: Aplicaciones educativas*. Madrid, Editorial EOS.

Autoría

- Nombre y Apellidos: JOSÉ ANTONIO COBOS PINO
- Centro, localidad, provincia: CEIP "Miguel Hernández" Arroyo de la Miel, Málaga
- E-mail: jcobos2001@hotmail.com